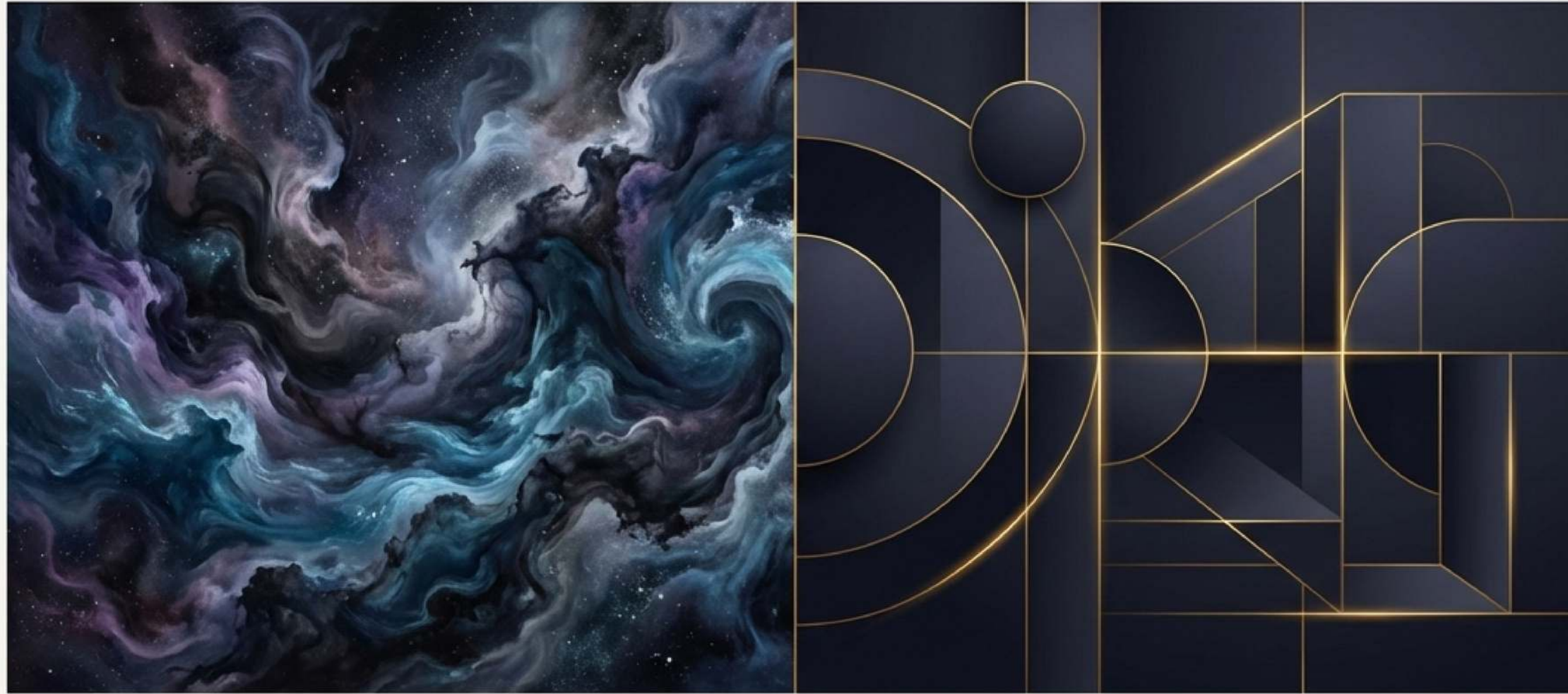


Génesis: Cuando todo comenzó

¿Por qué el mundo es un lugar de inmensa belleza y, a la vez,
de profundo dolor? Esta es la historia del diseño original,
su fractura y el inicio de una promesa.

El primer acto de Dios: Poner orden en el caos.



La Biblia comienza con una afirmación audaz: “En el principio, Dios...”. El texto hebreo describe el estado inicial como *desordenada* y *vacía* (*tohu va-bohu*). La creación no es solo fabricar materia; es un acto de diseño, separando la luz de la oscuridad y las aguas del cielo, dando estructura y propósito a la existencia.

La construcción de un hogar cósmico.

Días 1-3: Creación de los Reinos (Los Escenarios)



Día 1: Tiempo
(Luz y Oscuridad)

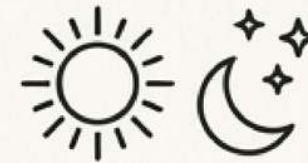


Día 2: Clima y Cielo
(Aguas y Expansión)



Día 3: Tierra y Vegetación
(Lo seco)

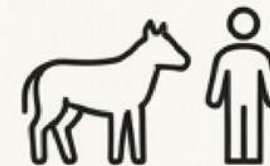
Días 4-6: Llenado de los Reinos (Los Habitantes)



Día 4: Sol, Luna y
Estrellas



Día 5: Aves y Criaturas
Marinas



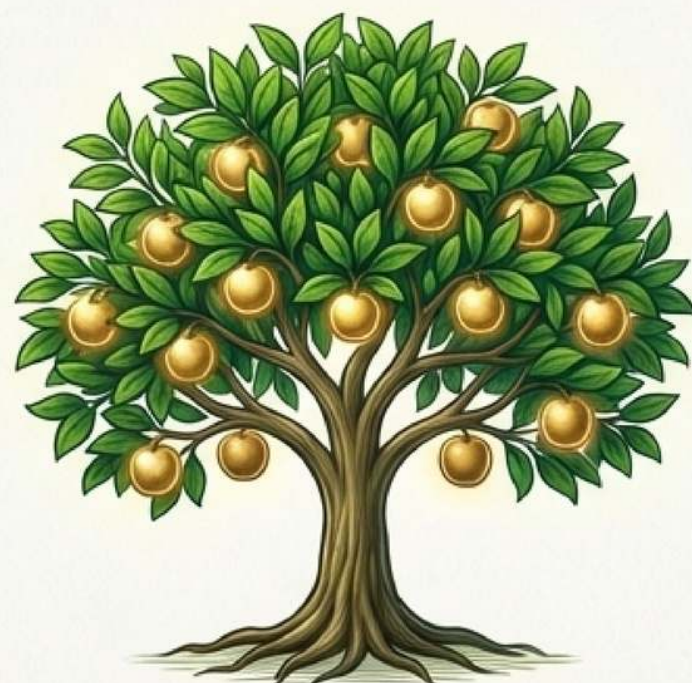
Día 6: Animales Terrestres
y la Humanidad

Creados para reflejar: La *Imago Dei*.



En la cúspide de la creación, Dios nos hace a su “Imagen y semejanza”. En el mundo antiguo, las estatuas de los reyes eran sus “imágenes” para representar su autoridad en el territorio. Nosotros fuimos creados para ser las estatuas vivientes de Dios: sus representantes para administrar su mundo y reflejar su carácter de amor, justicia y sabiduría.

Una elección define el destino: Los dos árboles.



El amor verdadero requiere libertad. Dios coloca en el jardín una elección fundamental, simbolizada por el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

La pregunta no era sobre la comida, sino sobre la confianza: ¿Confíremos en la sabiduría y la definición de Dios sobre lo que es bueno y malo, o tomaremos esa autoridad para nosotros mismos, buscando la autonomía total?

La Fractura: Cuando el espejo se rompió.



Génesis 3 narra la tragedia. La humanidad elige la autonomía. Al comer del fruto, no se rompe una simple regla, sino la relación con la fuente de toda vida, bondad y sabiduría. Esto es la esencia del pecado. La *Imago Dei* no se destruye, pero se fractura. Seguimos siendo humanos, pero ahora reflejamos el carácter de Dios de una manera distorsionada.

La primera onda expansiva: De la desconfianza a la violencia.



Las consecuencias de la fractura son inmediatas y devastadoras. Fuera del Edén, la disfunción relacional se intensifica. En una sola generación, la rebelión contra Dios escala a un hermano asesinando a otro hermano. La historia de Caín y Abel revela que el pecado, una vez introducido, se expande como un virus, corrompiendo las relaciones humanas.

El estribillo de la mortalidad.

Enós ...y murió

Enós ...y murió

Cainán ...y murió

Mahalalel ...y murió

Jared ...y murió

Enoc ...y murió

Matusalén ...y murió

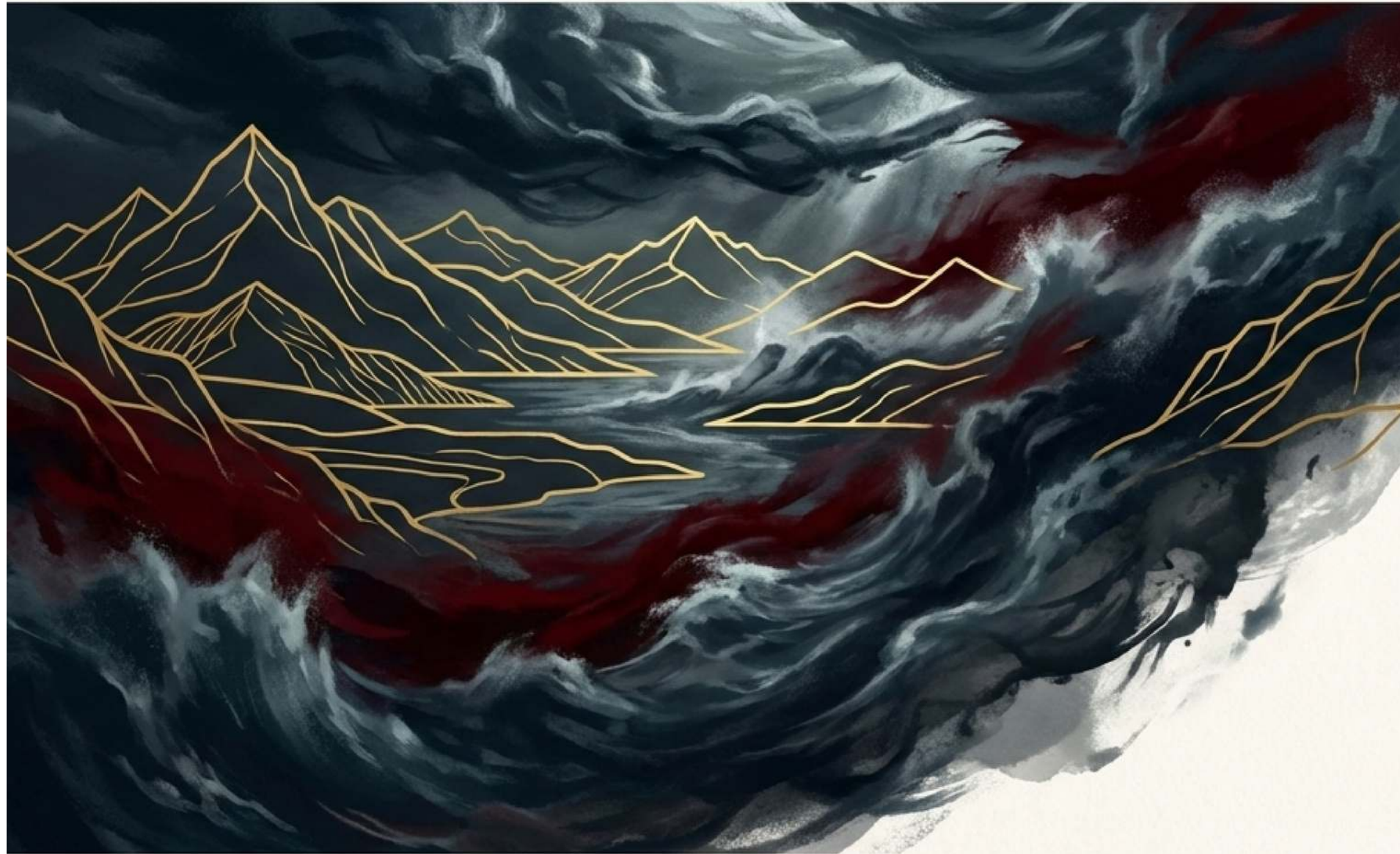
Lamec ...y murió

Noé ...y murió

Noé ...y murió

Génesis 5 presenta una larga genealogía. A primera vista, puede parecer un simple registro familiar, pero el texto contiene un estribillo repetitivo y aterrador que resuena una y otra vez, confirmando la consecuencia de la fractura: '...y murió'. La muerte, que no formaba parte del diseño original, ahora tiene la última palabra sobre la humanidad.

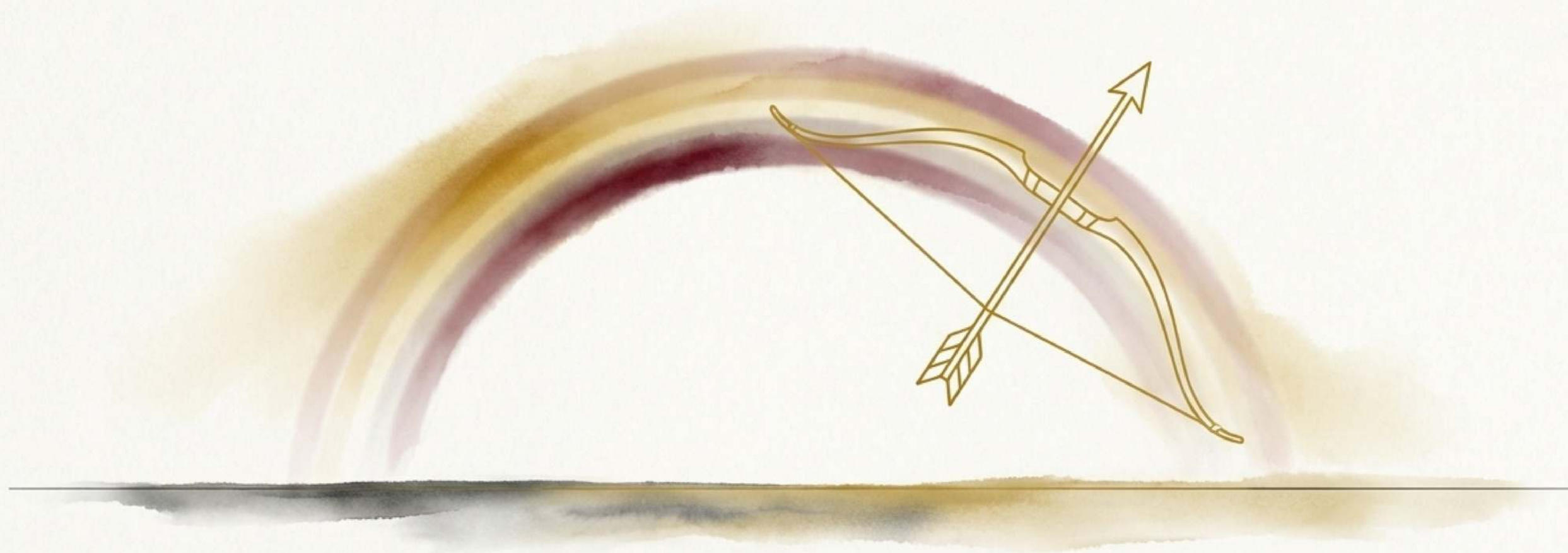
El Anti-Génesis: Cuando las aguas del caos regresaron.



La espiral de violencia y corrupción llega a un punto en que *“la maldad de los hombres era mucha en la tierra”*. Con el corazón dolido, Dios decide *“des-crear”* para lavar la maldad.

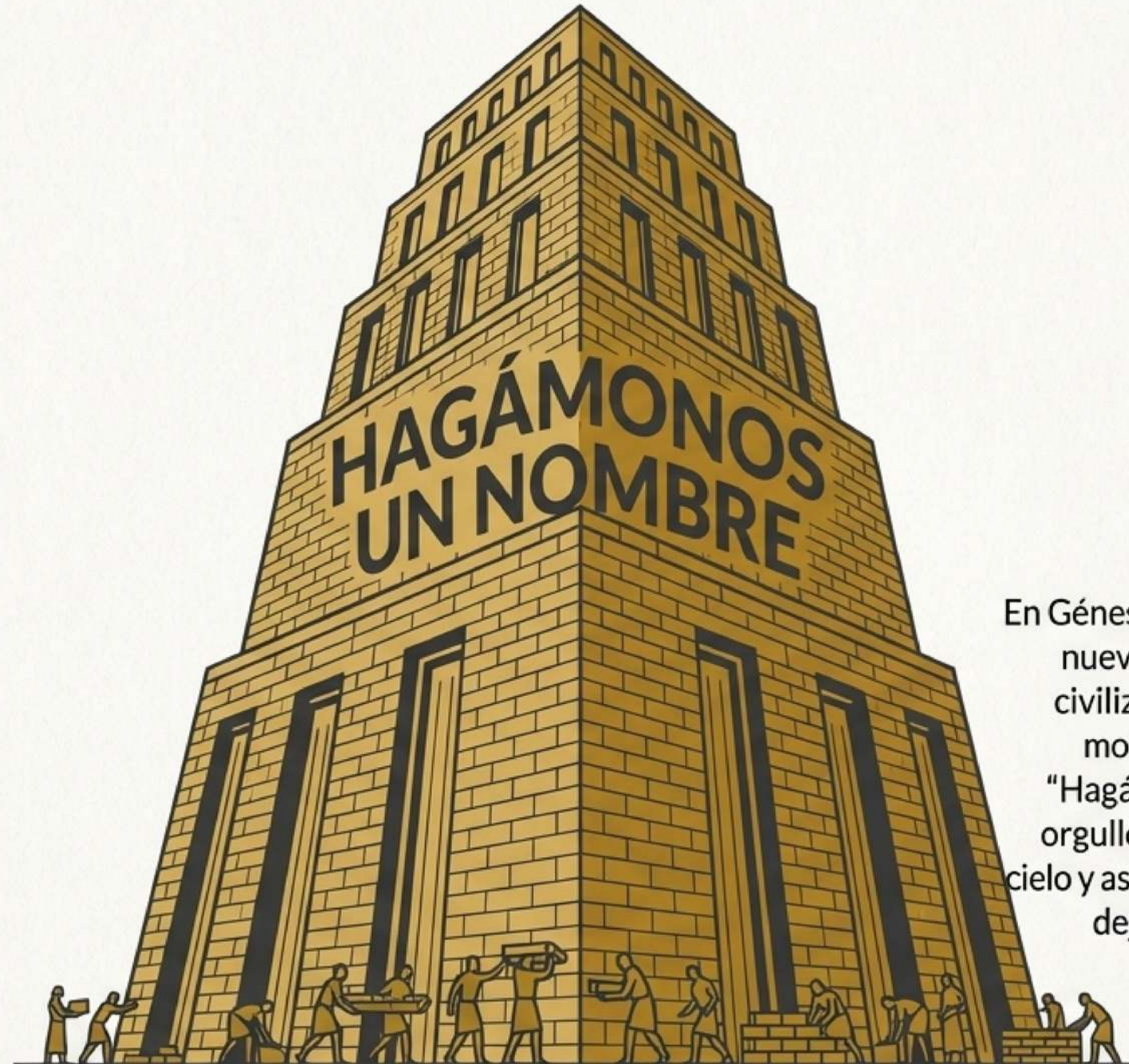
El Diluvio es un Génesis a la inversa: las aguas de arriba y de abajo se vuelven a unir, cubriendo la tierra. Es un acto de juicio, pero también de preservación, al salvar un remanente en Noé.

El arma de guerra colgada en el cielo



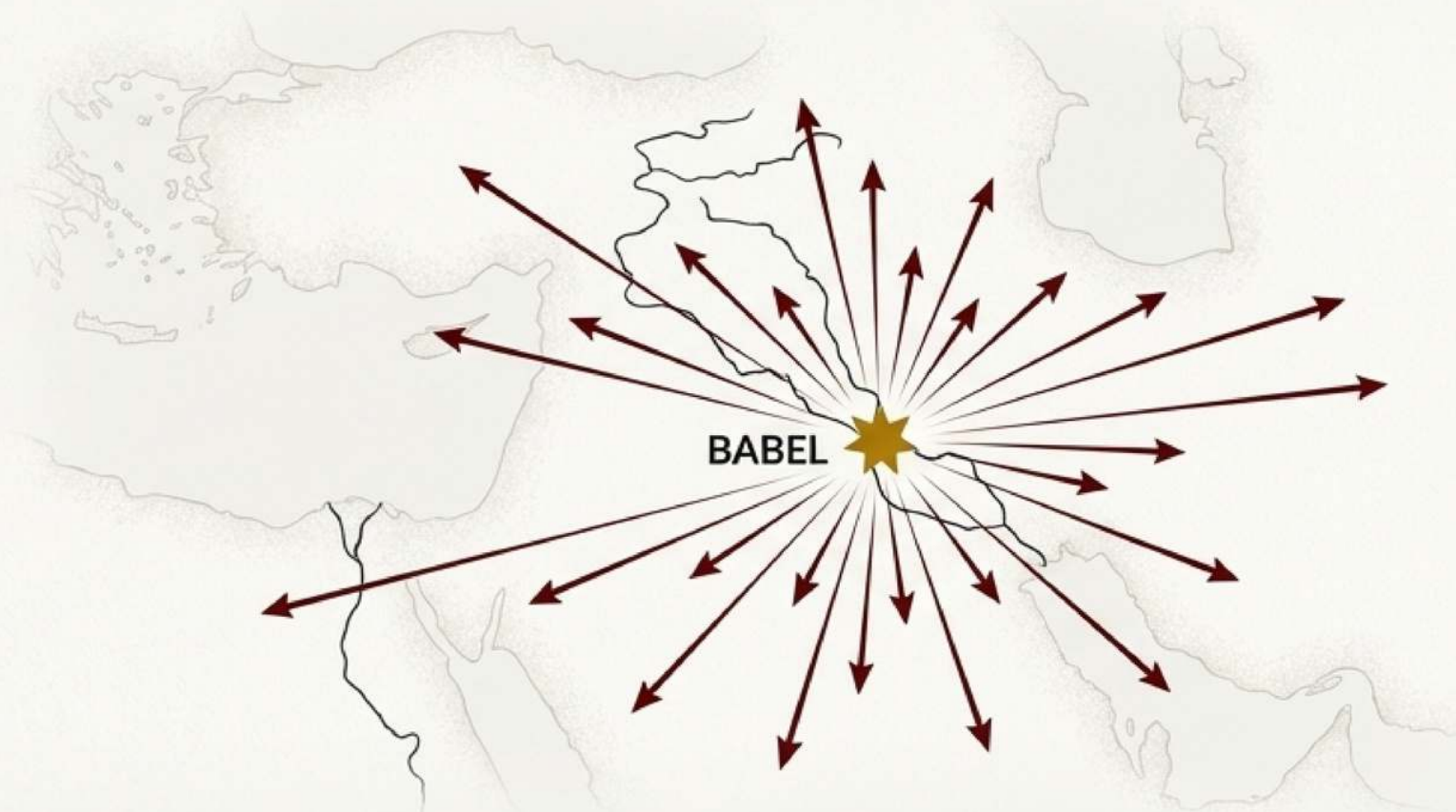
Después del diluvio, Dios establece un Pacto, una promesa incondicional. Pone su “arco” en las nubes. En la antigüedad, el arco era el arma principal de un guerrero. Al colocar su arco apuntando hacia el cielo, y no hacia la tierra, Dios declara unilateralmente la paz. Promete no volver a destruir el mundo de esta manera, a pesar de que la raíz del mal persiste en el corazón humano.

El proyecto de la autosuficiencia: La Torre de Babel



La humanidad no aprende. En Génesis 11, unida por una lengua y una nueva tecnología (el ladrillo cocido), la civilización se embarca en un proyecto monumental. Su lema lo revela todo: "Hagámonos un nombre". Es un acto de orgullo colectivo, un intento de llegar al cielo y asegurar su propia fama y seguridad, dejando a Dios fuera de la ecuación.

Unidos en soberbia, divididos en confusión.



La respuesta de Dios no es la ira destructiva, sino la frustración de sus planes. Al confundir las lenguas, frena la arrogancia unificada que podría llevar a un mal aún mayor. La humanidad, que fue creada para la unidad bajo Dios, ahora se encuentra dispersa y confundida por su propia rebelión. El mundo está ahora lleno de naciones, pero todas están lejos de Dios.

El Gran Dilema al final del principio.



Aquí termina la prehistoria del mundo. **El patrón es claro: Dios crea un mundo bueno.** La humanidad, en su deseo de autonomía, lo rompe. La **fractura se expande desde la desobediencia hasta el asesinato**, la corrupción total y la soberbia colectiva. El dilema es inmenso: ¿Abandonará Dios su proyecto? ¿Se dará por vencido con su creación rebelde?

La respuesta no es un “*qué*”, sino un “*quién*”.

La respuesta de Dios a la fractura del mundo es un rotundo “No”, no se dará por vencido. Pero su plan de rescate será inesperado. No vendrá a través de un ejército, ni de otro diluvio, ni de un gran pronunciamiento. Comenzará en silencio, a través de la llamada a un hombre anciano y sin hijos en una tierra lejana.

La historia continúa... Génesis 12.

Génesis 1-11: El Mundo Creado y el Mundo Roto

El Plan Original: Orden y Propósito



Del Caos al Orden
Dios no crea a partir de la nada, sino que organiza un mundo "desordenado y vacío" en un cosmos funcional.

**"Imago Dei":
El Reflejo de Dios**
Los humanos son creados a imagen de Dios para administrar su mundo y reflejar su carácter.

Una Elección Fundamental
El árbol en el Edén representa la libertad de confiar en la definición de Dios del bien y del mal.

La Rebelión y sus Consecuencias

**La Fractura:
Una Relación Rota**
El pecado no es solo romper una regla, sino fracturar la relación con la fuente de vida.



La Escalada de la Corrupción
La rebelión se expande como un virus: de la desobediencia al asesinato, la corrupción global y la soberbia unificada.

El Gran Dilema
La humanidad ha arruinado el mundo bueno. ¿Abandonará Dios su creación o encontrará una solución?

La Promesa: Dejándolo todo

Tras la dispersión de Babel, la gran pregunta era: ¿Cómo arreglará Dios este desastre? Su respuesta no fue un ejército, sino elegir a una sola familia para bendecir a todas las demás.



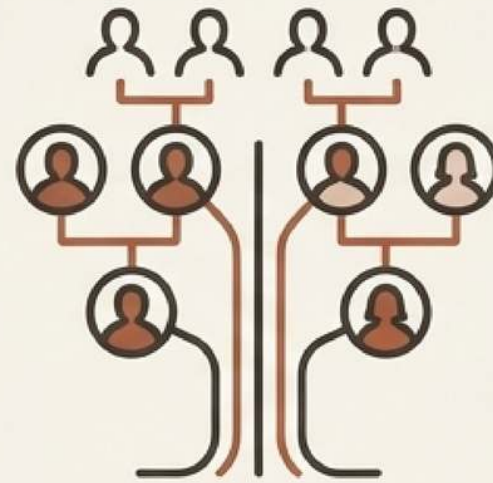
El llamado a lo desconocido

Dios lanza un reto radical a Abram en Génesis 12: *"Vete de tu tierra y de tu parentela a la tierra que te mostraré"*. Este no es un simple viaje; es el abandono de la civilización conocida por un futuro incierto y hostil.

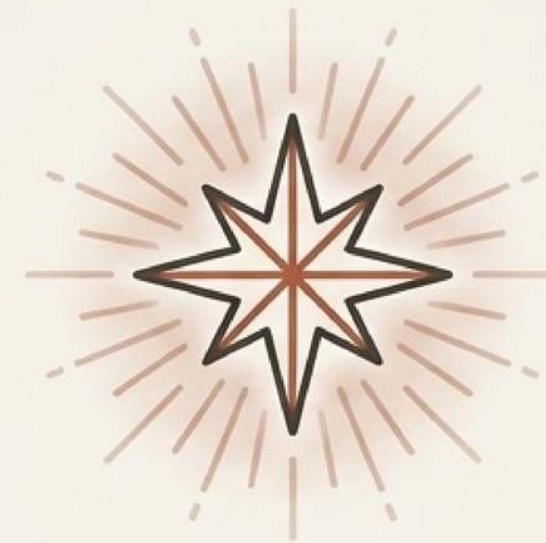
Las Tres Promesas Imposibles



Una **Tierra**
que no posee



Una **Descendencia**
que no puede tener



Una **Bendición**
universal

Abram tiene 75 años. Su esposa Sarai es estéril.
La matemática de Dios no tiene sentido humano.

La fe se forja en el silencio

Pasan los años y no hay hijos. Abram se queja: *“Señor, no me has dado heredero”*.

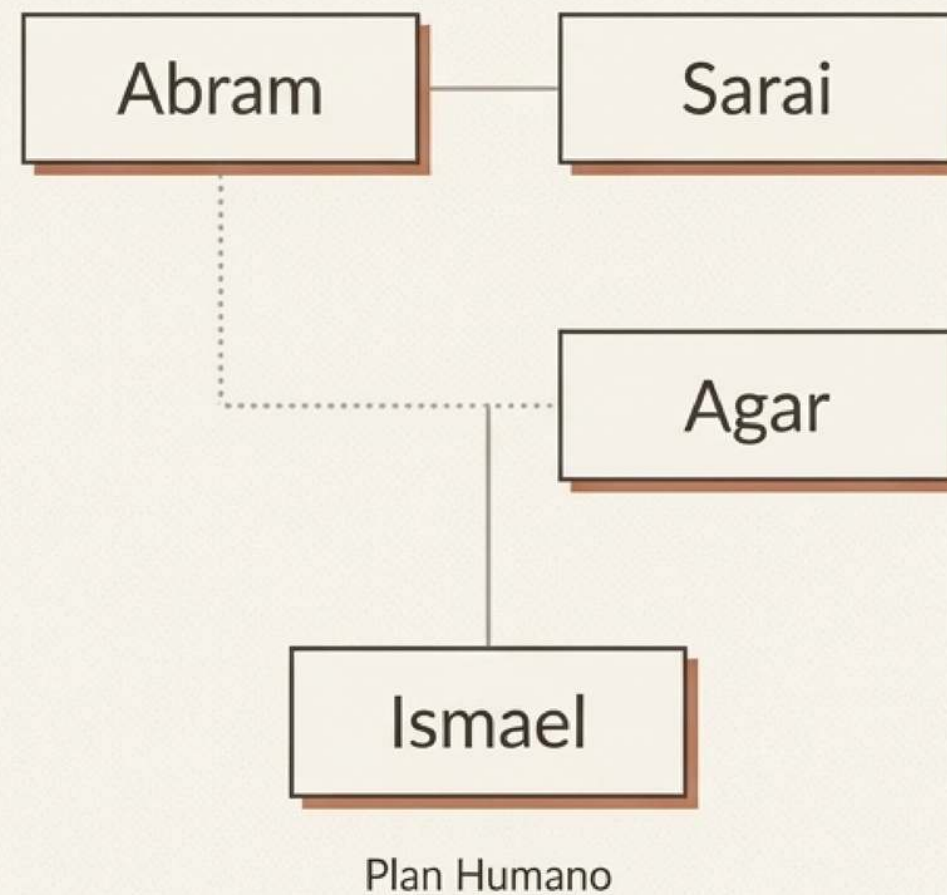
Dios lo saca de su tienda y le dice: *“Mira las estrellas. Así será tu descendencia”*.

La Biblia declara un punto crucial: *“Y creyó a Dios, y le fue contado por justicia”*.

Un Pacto Incondicional



Abram pide una garantía. Dios responde con un pacto. El significado del ritual era: *"Si romp' mi promesa, que me pase a mí lo que a estos animales"*. La revelación clave: **solo Dios** pasa por el medio. El pacto depende 100% de su fidelidad.



El Atajo Humano

La espera desespera. Sarai sugiere un “plan B”: usar a su sierva Agar. Nace Ismael. Dios lo bendecirá, pero aclara: *“Él no es el hijo de la promesa”*. Dios no necesita nuestra ayuda, necesita nuestra confianza.

Una Nueva Identidad, un Signo Permanente

ABRAM → ABRAHAM
SARAI → SARA

“Padre Exaltado” → “Padre de Multitudes”

A los 99 años, Dios reaparece, cambia sus nombres y establece la circuncisión como señal física del pacto. Es una marca dolorosa, privada y permanente de que pertenecen a Dios.



La Risa de la Promesa Cumplida

Al oír que tendrá un hijo a los 90 años, Sara se ríe con incredulidad. Pero Dios tiene la última palabra. El niño nace y lo llaman **Isaac**, que en hebreo significa “**Él ríe**”. La risa de la duda se transformó en la risa del gozo.



La Prueba Suprema

La orden más aterradora de la Biblia: *“Toma a tu hijo, a tu único, y ofrécelo en sacrificio”*. ¿Por qué Dios pediría algo que Él mismo prohíbe? Abraham obedece, iniciando un viaje de tres días de agonía silenciosa.

El Altar y el Corazón



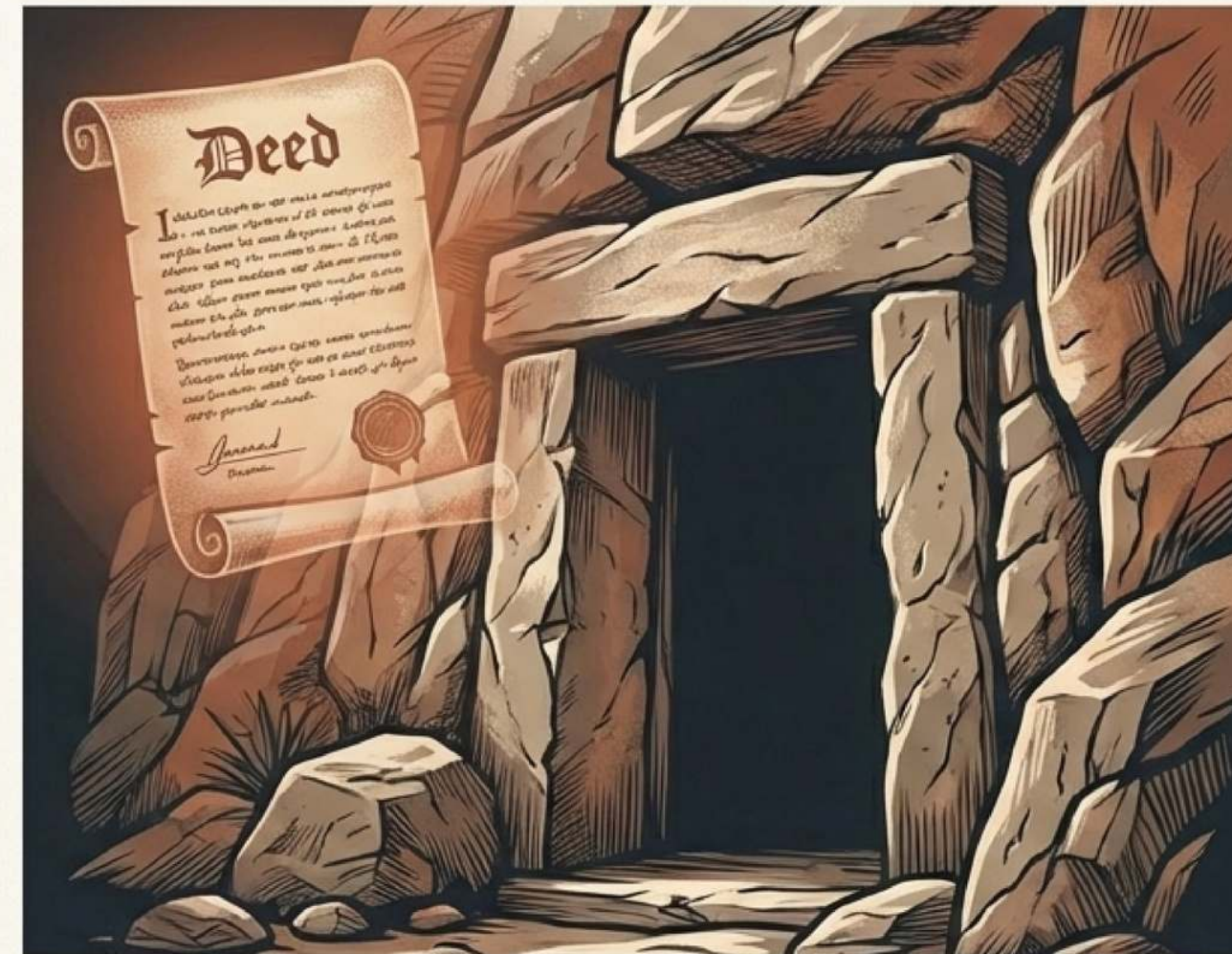
Abraham levanta el cuchillo, convencido de que Dios puede incluso resucitar a los muertos. El Ángel lo detiene: **“Ahora conozco que temes a Dios”**. La prueba no era sobre la muerte del niño, sino sobre la muerte del ídolo.

Jehová Jireh: Dios Proveerá



Abraham ve un carnero trabado en un zarzal, el cual muere en lugar de Isaac. Llama a ese lugar “**Jehová Jireh**” (Dios proveerá). Es la lección central: Dios siempre provee el sacrificio sustituto.

Una Tumba como Ancla de la Promesa



Sara muere. Lo único que Abraham llega a poseer legalmente en la “Tierra Prometida” es su tumba. Es un acto de fe definitivo: ***“Me enterraré aquí, porque sé que esta tierra un día será de mis hijos”***.



La Fe que se Contagia

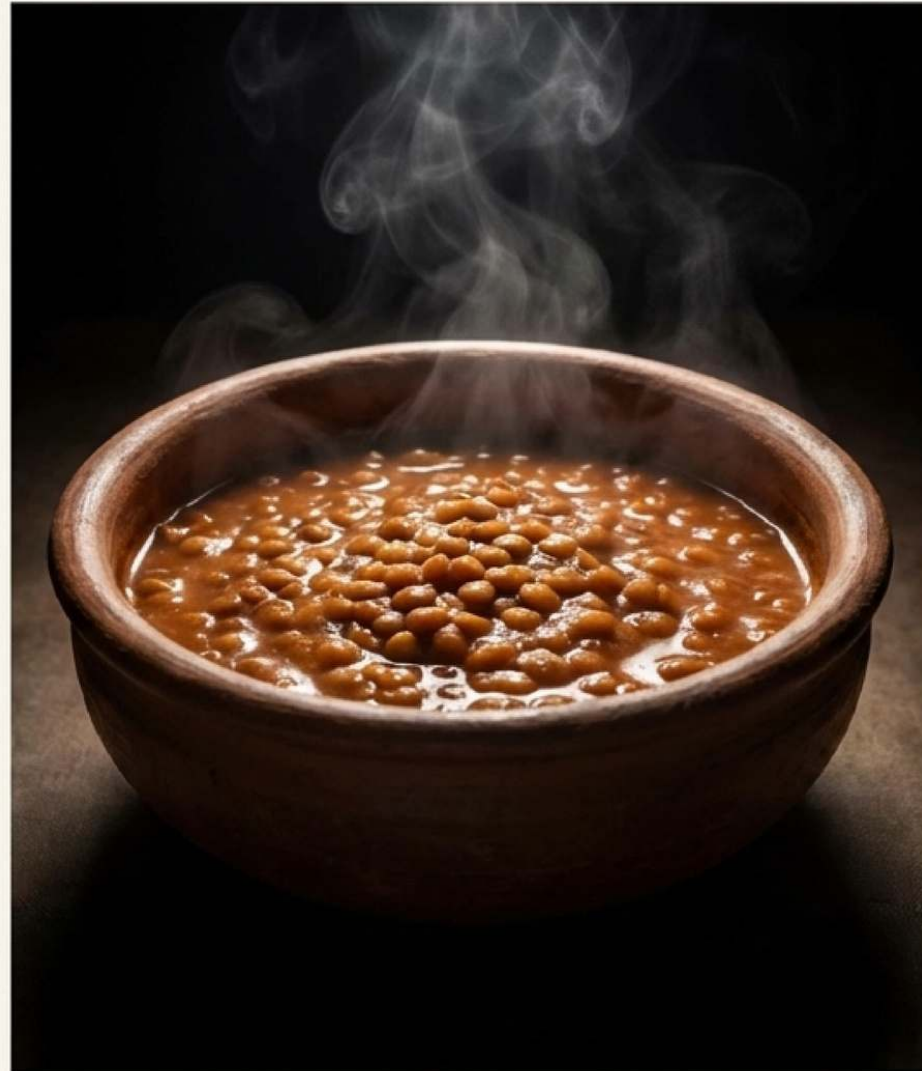
La misión final de Abraham es encontrar una esposa para Isaac de entre su parentela. Rebeca, una mujer valiente, acepta dejar todo para irse con un desconocido, un eco perfecto del llamado original de Abraham.

Dos Naciones en un Vientre



“Dos naciones hay en tu seno”

La historia de Isaac y Rebeca repite el patrón: esterilidad, oración y finalmente hijos. Pero los mellizos luchan desde el vientre, presagiando que la promesa continúa, pero el conflicto también.



El Engañador

Hemos visto la fe heroica de Abraham. Pero, ¿qué pasa cuando la promesa cae en manos de una generación que no valora lo sagrado?

****Próxima Sesión:**** Cómo un plato de lentejas puede costar un destino eterno. Nos vemos en la historia de Jacob.

La Fe de Abraham: Un Viaje de Promesa y Prueba

Esta infografía narra la historia de Abraham, un hombre elegido por Dios para iniciar un plan de bendición para todas las naciones. Sigue su viaje desde la avanzada civilización de Ur hasta la tierra prometida, detallando las promesas divinas que recibió, los años de espera y las pruebas que definieron su fe.

La Promesa y la Larga Espera



Un Llamado Radical a Dejarlo Todo

A los 75 años, Dios le pide a Abram que abandone su hogar en Ur por una tierra desconocida.

El Atajo Humano vs. La Paciencia Divina

La impaciencia lleva al nacimiento de Ismael, pero Dios reafirma que su promesa se cumplirá a su manera.

El Pacto de Fuego

Dios (como una antorcha de fuego) sella su promesa, mostrando que su cumplimiento depende 100% de Él.

La Prueba y la Provisión

La Prueba Suprema: El Sacrificio

Dios le pide a Abraham que ofrezca a Isaac, el hijo de la promesa, en el Monte Mariah.

Jehová Jirch: "Dios Proverá"

Un ángel detiene a Abraham y Dios provee un cordero como sacrificio sustituto en lugar de Isaac.

La Risa se Convierte en Alegría

Sara, a los 90 años, se ríe con incredulidad, pero luego da a luz a Isaac ("Él ríe").



La Lucha: Dios en la familia disfuncional

Hoy no estudiaremos a **héroes perfectos**. Entraremos en una historia de **engaños, favoritismos y rivalidad** para entender cómo Dios forma a su pueblo no gracias a la **bondad humana**, sino a pesar de nuestra maldad. Bienvenidos a la vida de Jacob.

Dos Hermanos, Dos Destinos



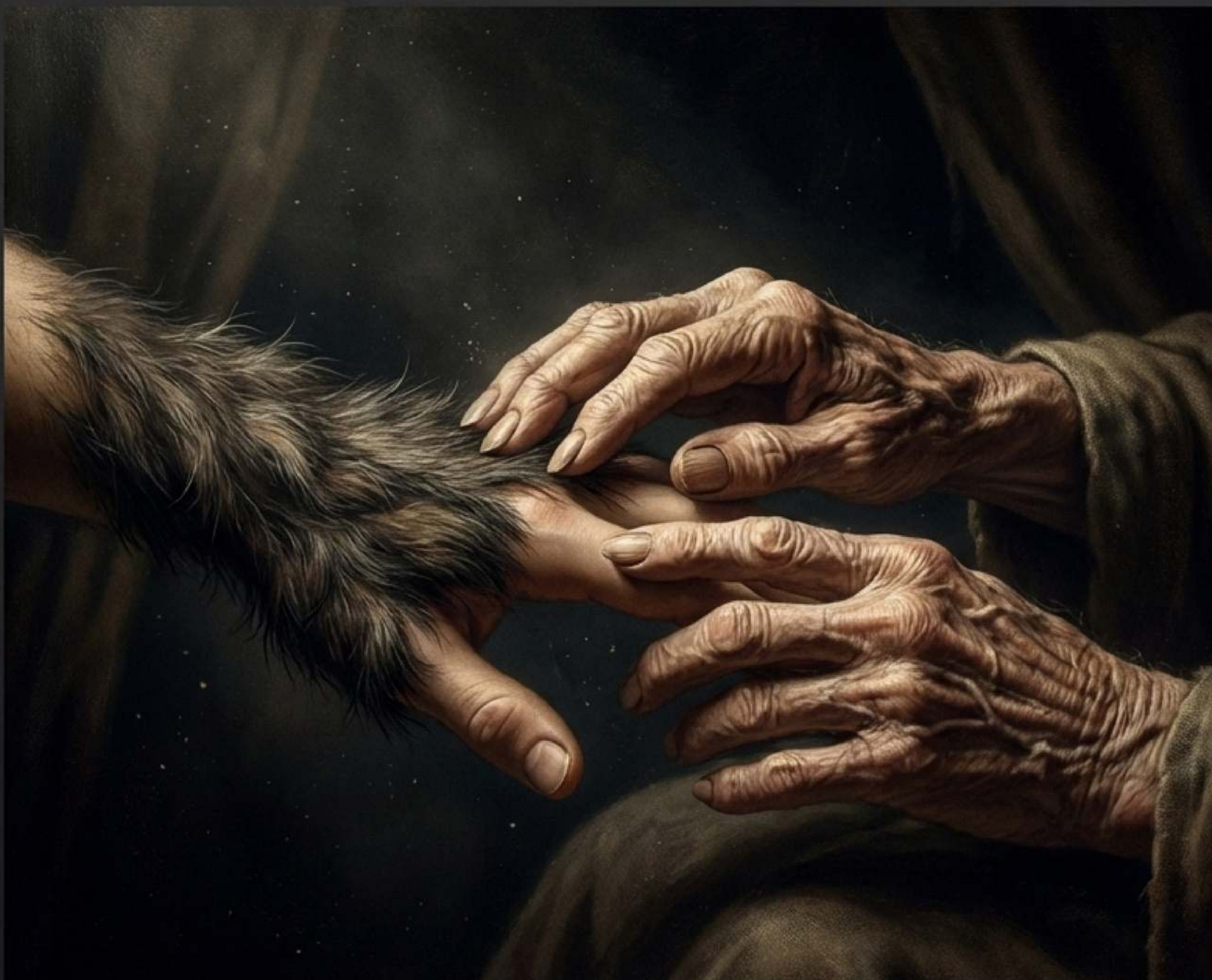
Isaac y Rebeca tienen mellizos. **Esaú**, el mayor, es un **cazador impulsivo** que desprecia lo espiritual. **Jacob**, el menor, es un hombre astuto que anhela la bendición de Dios, pero está dispuesto a usar el **engaño** para conseguirla.

El Precio de un Plato de Lentejas



PRIMOGENITURA

Esaú llega hambriento del campo. Jacob le ofrece comida a cambio de su **PRIMOGENITURA**, el derecho al liderazgo espiritual y material de la familia. La respuesta de Esaú lo define: *“De qué me sirve la primogenitura si me muero de hambre?”*. Vendió su destino eterno por un placer momentáneo.



El Robo de la Bendición

Años después, Jacob, disfrazado para imitar a su hermano velludo, engaña a su padre ciego y le roba la bendición patriarcal. La familia explota. Esaú jura matarlo. Jacob debe huir para salvar su vida, dejando todo atrás.



La Gracia en el Desierto

GRACIA

“Yo estoy contigo”

Solo, culpable y aterrorizado, Jacob recibe una revelación divina. Dios no lo castiga; le repite la promesa hecha a Abraham. Esto es **GRACIA**: recibir una bendición inmerecida en lugar del castigo esperado.



El Engañador es Engañado

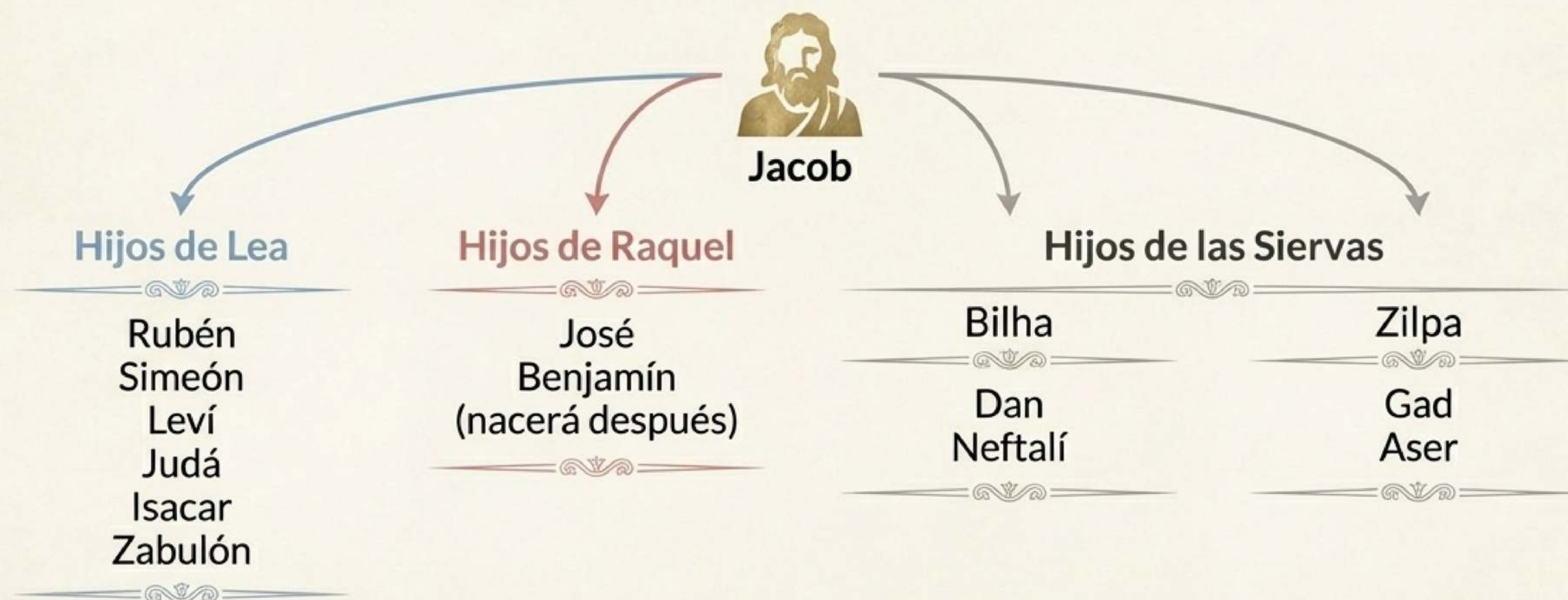
Jacob llega a Harán, se enamora de Raquel y trabaja 7 años por ella. Pero su tío Labán resulta ser más astuto. En la oscuridad de la noche de bodas, le entrega a Lea, la hermana mayor. El que engañó a su padre ciego en la oscuridad, ahora es engañado en la oscuridad. Dios está trabajando.

Una Competición por Amor y por Hijos



Lo que sigue es una trágica rivalidad. Lea tiene hijos buscando desesperadamente el amor de Jacob. Raquel, estéril, sufre de celos y le da a Jacob su sierva para tener hijos. De este caos de dolor nacen 11 hijos varones.

El Origen de las 12 Tribus de Israel



****Dios escribe recto con renglones torcidos.*** De una familia rota, polígama y llena de envidia, Dios construye los cimientos de su pueblo elegido.



El Regreso a lo Desconocido

Tras 20 años sirviendo a Labán, Jacob acumula riquezas y una gran familia. Decide huir y volver a su tierra. Pero un miedo mayor lo espera al otro lado del río: el reencuentro con Esaú, quien juró matarlo dos décadas atrás.

La Lucha en Peniel



Solo y angustiado, un hombre misterioso ataca a Jacob. Luchan toda la noche. Jacob se da cuenta de que no es un hombre, sino Dios mismo en una manifestación física (una teofanía). El hombre que siempre luchó con hombres y ganó, ahora se enfrenta directamente a Dios.



La Bendición a través
del Quebrantamiento

**“¡NO TE SOLTARÉ
SI NO ME BENDICES!”**

Con un solo toque, el Ángel disloca la cadera de Jacob. Herido y debilitado, Jacob se aferra. Su **lucha** ya no es para vencer, sino para **ser bendecido**. Ha pasado de la autosuficiencia a la dependencia desesperada.

Una Nueva Identidad

JACOB ISRAEL



(Significado: "El que suplanta",
"El engañador")

(Significado: "El que lucha con Dios")

Dios le pregunta su nombre, obligándolo a confesar su identidad. Al recibir su confesión, Dios le otorga un nuevo nombre y un nuevo destino: "Has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido".



El Reencuentro Forjado en la Debilidad

Al amanecer, Jacob cruza el río. Es físicamente más débil, pero espiritualmente más fuerte. El encuentro que temía se convierte en un abrazo de perdón. Cuando estamos en paz con Dios, Él se encarga de nuestras batallas con los hombres.

Círculo Completo: De Vuelta a Betel



Jacob vuelve a Betel, el lugar de la escalera. Como señal de su nueva lealtad, ordena a su familia deshacerse de todos los ídolos extranjeros que trajeron de la casa de Labán. El peregrino ha vuelto a casa, no solo geográficamente, sino espiritualmente.

La Historia Continúa...



La familia está finalmente en casa. Pero la historia de las familias disfuncionales no ha terminado. Jacob, el que sufrió por el favoritismo, comete el mismo error y elige un hijo favorito: José. Este error desencadenará la saga final del Génesis, llevando a su pueblo de la tierra prometida a la esclavitud en Egipto, y de allí a un palacio.

Jacob: De Engañador a Israel

EL ENGAÑADOR: LA VIDA POR ASTUCIA

EL LUCHADOR: LA TRANSFORMACIÓN POR GRACIA





Del Pozo al Palacio: La Arquitectura de la Providencia

Un análisis de la vida de José y la
soberanía de Dios en el Génesis.



La Túnica que Desató la Tormenta



La historia comienza con una fractura familiar. Jacob repite los errores de su padre, mostrando un favoritismo evidente hacia José, manifestado en una túnica real. Los sueños de José, donde su familia se inclina ante él, añaden combustible al fuego. La envidia se convierte en un veneno que corroe toda comunicación pacífica entre los hermanos.

Vendido por Veinte Piezas de Plata



Lejos de la protección de su padre, la envidia se transforma en violencia. Los hermanos arrojan a José a una cisterna vacía. Es Judá quien sugiere una crueldad más 'práctica': venderlo a mercaderes de esclavos. A los 17 años, José es despojado de todo: familia, libertad, identidad y hogar. Su destino ahora es Egipto.

La Caída Vertical: De la Integridad a la Prisión

En Egipto, la fidelidad de José en la casa de Potifar le gana confianza, pero no lo protege. Al resistir la tentación y huir del pecado con la esposa de su amo, es acusado falsamente. La consecuencia de su integridad es una sentencia a la prisión del rey, un lugar para los olvidados. Su caída parece no tener fondo.



Casa de Potifar



**ACUSACIÓN
FALSA**



Prisión

El Fundamento en el Abismo

En la oscuridad total, cuando toda esperanza humana parece perdida, el texto bíblico repite cuatro veces una frase que lo cambia todo. No es un comentario sobre la suerte de José, sino sobre la presencia activa de Dios en medio del sufrimiento.

“Mas Jehová estaba con José.”

(Génesis 39:2, 3, 21, 23)

La Disciplina de la Espera

La presencia de Dios no significa una liberación inmediata. José interpreta correctamente los sueños del copero y el panadero del faraón, pero el copero, una vez restaurado en su puesto, lo olvida. Pasan dos largos años más. La fe de José es forjada no en la acción, sino en el silencio, la espera y la aparente inactividad de Dios.



La Llamada Repentina del Faraón



El hombre más poderoso del mundo tiene dos sueños perturbadores que nadie puede interpretar: siete vacas gordas devoradas por siete vacas flacas, y siete espigas lozanas devoradas por siete espigas menudas.

De repente, el copero recuerda al hebreo en la prisión. Sacan a José, lo asean y lo presentan ante el Faraón. Su primera declaración no es de autopromoción, sino de dependencia divina.

No está en mí; Dios será el que dé respuesta propicia a Faraón.



De Cero a Segundo al Mando en un Día

José no solo interpreta los sueños como 7 años de abundancia seguidos de 7 años de hambruna, sino que ofrece un plan detallado de gestión y almacenamiento. Asombrado por la sabiduría y el “Espíritu de Dios” en él, el Faraón lo nombra Primer Ministro de Egipto. El prisionero olvidado se convierte en el gobernador del imperio, encargado de salvar al mundo de una catástrofe global.



Los Soñadores se Inclinan ante el Sueño

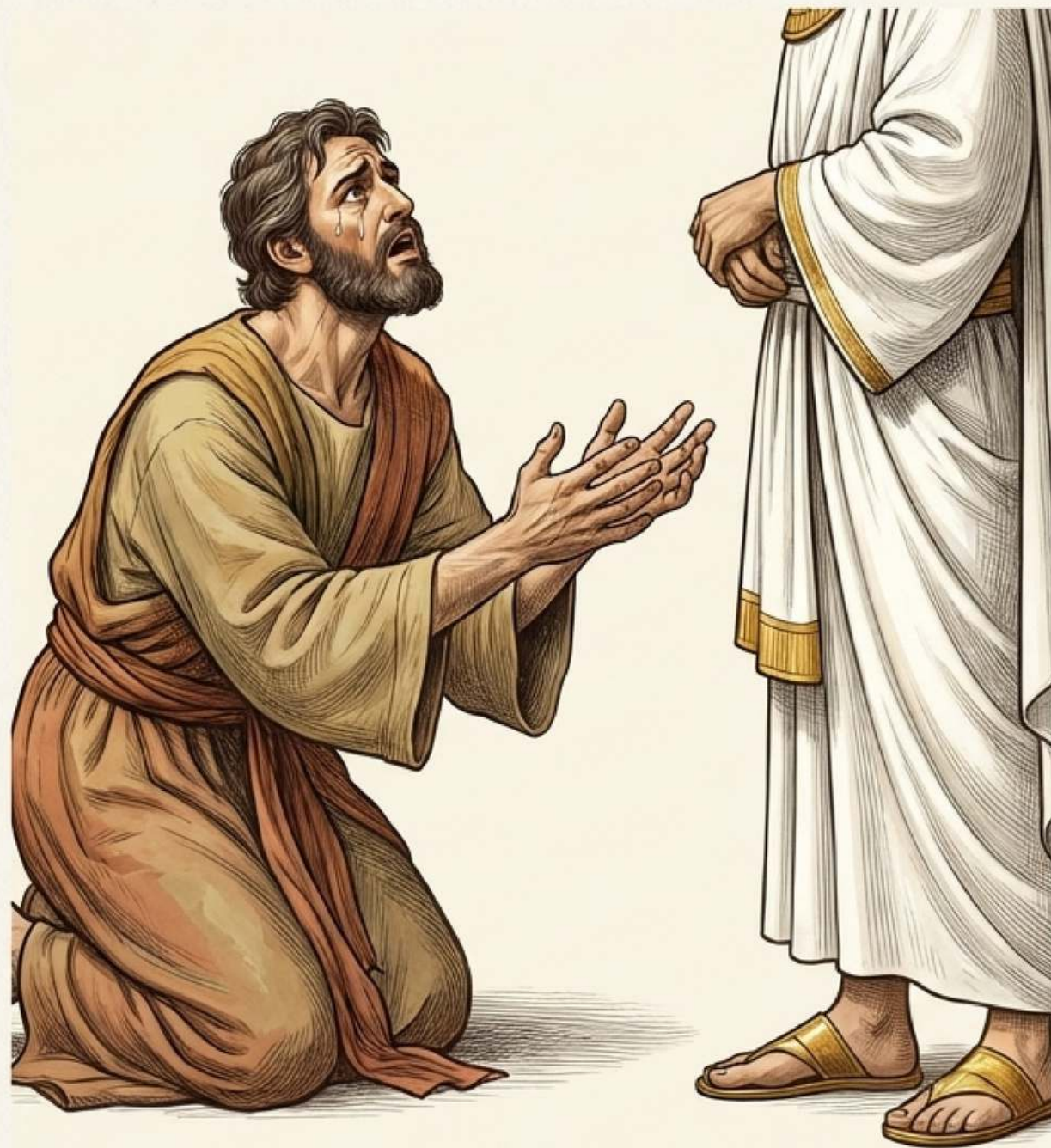
La hambruna predicha azota Canaán. Los diez hermanos de José viajan a Egipto en busca de grano. Se presentan ante el poderoso gobernador egipcio y se postran rostro en tierra. Sin saberlo, cumplen la profecía de los sueños que una vez despreciaron. José los reconoce al instante, pero ellos no lo ven. Ahora él tiene todo el poder. La pregunta es: ¿ha cambiado el corazón de sus hermanos?



La Prueba de la Copa de Plata

José los somete a una prueba moral. Oculta su copa de plata personal en el saco de Benjamín, el hermano menor y el nuevo hijo favorito. Cuando la copa es “descubierta”, José amenaza con tomar a Benjamín como esclavo. Es un eco directo de su propio pasado.

¿Abandonarán a otro hijo amado de su padre para salvarse a sí mismos?

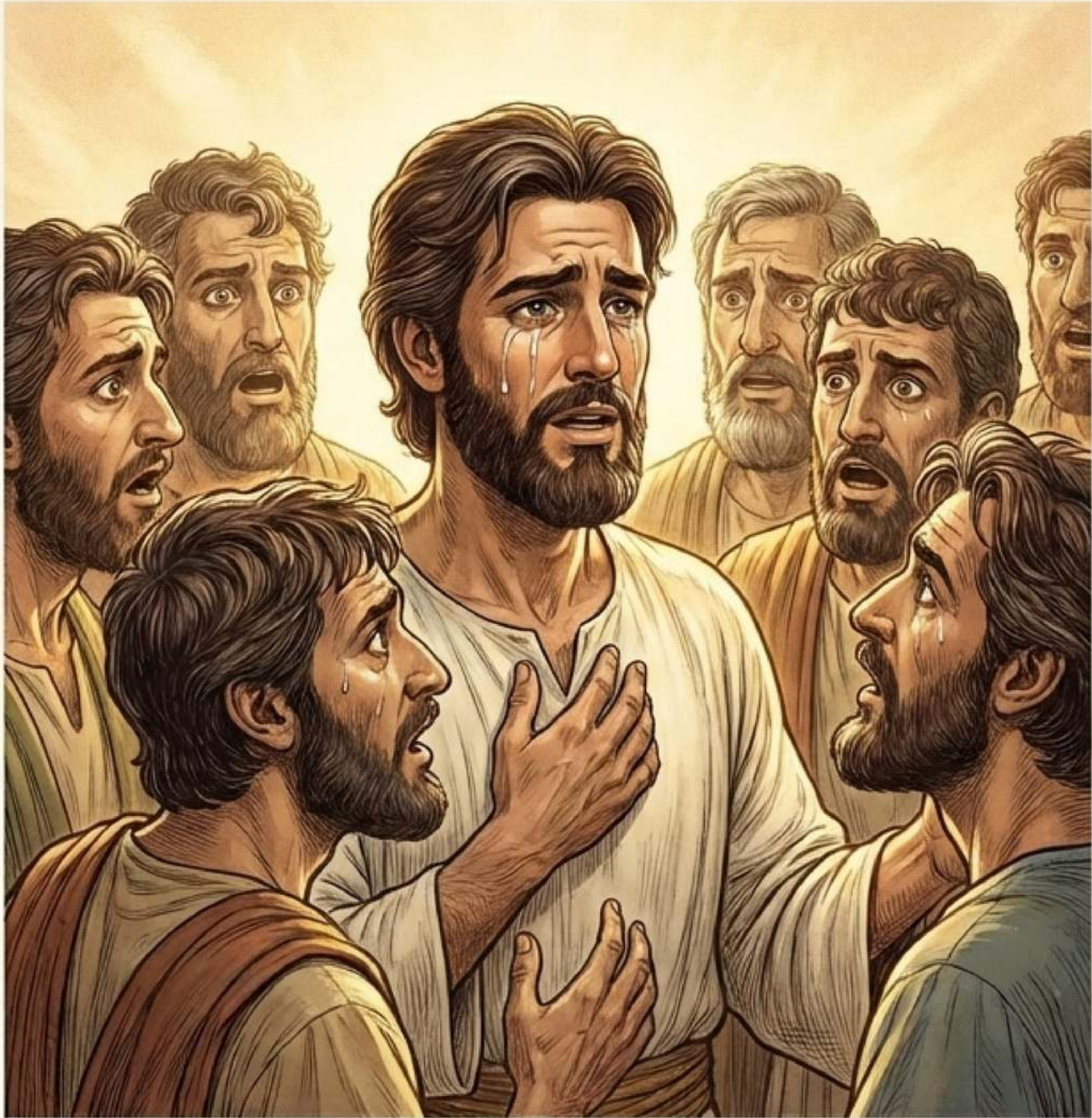


El Sacrificio Sustituto de Judá

Ocorre lo impensable. Judá, el mismo hermano que propuso vender a José, da un paso al frente. En un discurso apasionado, describe el dolor que la pérdida de Benjamín causaría a su padre y se ofrece a sí mismo como esclavo en lugar del muchacho.

Es el primer acto de sacrificio sustitutivo en la familia del pacto. El corazón de piedra se ha hecho carne.

El linaje del Mesías vendría a través de Judá, no de José. Este acto de intercesión es una sombra del Redentor venidero.



Yo Soy José

Abrumado por la emoción, José ya no puede contenerse. Ordena a todos los egipcios que salgan y, entre sollozos, se revela: “¡Yo soy José! ¿Vive aún mi padre?”.

Los hermanos quedan paralizados por el terror, esperando una retribución mortal. Pero las palabras que José pronuncia a continuación no son de venganza, sino que reinterpretan toda su historia a través de la lente de la soberanía divina.

La Tesis de la Providencia

Esta es la joya teológica que resuelve la tensión de toda la narrativa. José verbaliza el concepto de Providencia: la mano soberana de Dios obrando a través de, e incluso a pesar de, las intenciones pecaminosas de los hombres para lograr un bien mayor. Dios no fue el autor del mal, pero lo redirigió magistralmente.

Vosotros pensasteis mal contra mí,
mas Dios lo encaminó a bien, para
haclo que vemos hoy, para mantener en
vida a mucho pueblo.

— Génesis 50:20

La Migración a Gosén: Un Pueblo Protegido para Crecer



Jacob se reúne con el hijo que creía muerto. Toda la familia, unas 70 personas, desciende a Egipto por invitación del Faraón. Se establecen en la fértil tierra de Gosén.

Protegidos bajo la sombra de José, la familia se multiplica y se convierte en una nación dentro de otra nación, preparando el escenario para la historia del Éxodo.

La Promesa en un Ataúd



Génesis termina con dos muertes, la de Jacob y la de José. Pero la muerte está impregnada de esperanza. En su lecho de muerte, José hace jurar a sus hijos que llevarán sus huesos fuera de Egipto cuando Dios los visite para llevarlos a la Tierra Prometida. Su ataúd permanece en Egipto, no como un monumento a un final, sino como una promesa silenciosa y un ancla hacia el futuro.

Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.

La Providencia: Cómo el Mal se Transforma en Bien en la Historia de José

Esta infografía narra la dramática vida de José, desde ser el hijo favorito hasta ser traicionado y vendido como esclavo por sus hermanos. A través de la injusticia y el encarcelamiento en Egipto, la historia muestra su milagroso ascenso a gobernador, culminando en la reconciliación y la salvación de su familia, revelando el plan soberano de Dios en todo momento.

EL DESCENSO: TRAICIÓN E INJUSTICIA

Vendido por Envidia

Sus hermanos, celosos, lo arrojan a un pozo y lo venden como esclavo a mercaderes.



EL ASCENSO: EXALTACIÓN Y PROVIDENCIA

De Prisionero a Primer Ministro

Interpreta los sueños del Faraón y se eleva al segundo puesto más poderoso de Egipto.



“Mas Jehová estaba con José”

A pesar de la tragedia, la presencia de Dios lo acompaña y prospera incluso en la prisión.

Encarcelado por Integridad

En Egipto, es acusado falsamente por la esposa de Potifar y termina en un calabozo.



La Reconciliación y el Cambio

Sus hermanos se postran ante él, y Judá demuestra un corazón transformado ofreciéndose como sustituto.



“Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien”

José revela que el plan de Dios usó el mal de sus hermanos para salvar muchas vidas.